



UNIVERSITAT JAUME I DE CASTELLÓ

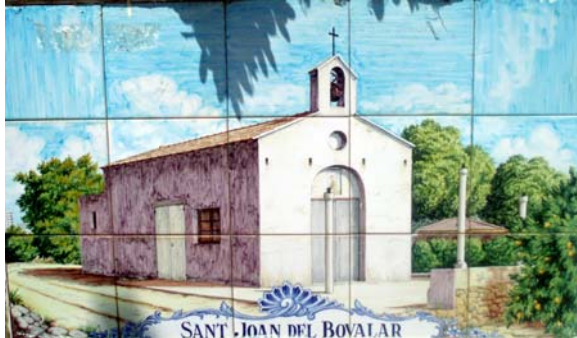
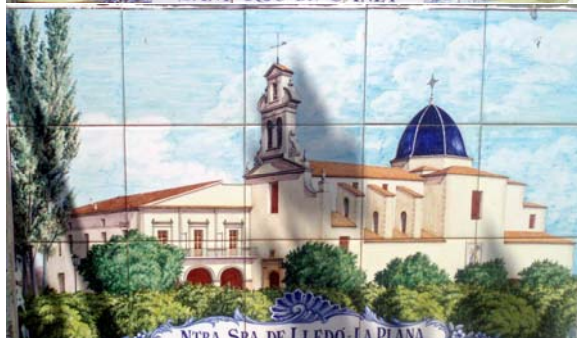
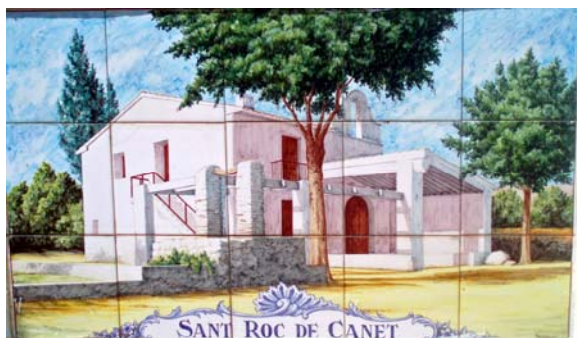
UNIVERSITAT PER A MAJORS

LAS ERMITAS DE CASTELLÓN

M^a Dolores Andreu Hernández

Castellón, mayo de 2006

LAS ERMITAS DE CASTELLÓN



“Les ermites del Caminás són obres d’art, són belles en si mateix (...). Però vet ací, que per a nosaltres no ho són d’obres d’art ‘menor’, per a nosaltres, la gent d’ací i gent que viu ací, són obres d’art de gran valor. Son part de la nostra història i cultura...El terme de Castelló no es pot concebir sense la presencia de les Ermites del Caminás”

(Marzá, Guzmán i Duch. 1990)

INDICE

- 1.- INTRODUCCIÓN: LAS ERMITAS DE CASTELLÓN
- 2.- EL CAMINAS
- 3.- LA BASÍLICA DE LLEDO
- 4.- ERMITA DEL SALVADOR
- 5.- SANTA MARÍA MAGDALENA DEL CASTELL VELL
- 6.- SANT FRANCESC DE LA FONT
- 7.- ERMITA S. ISIDRO Y S. PEDRO
- 8.- SANT JAUME DE FADRELL
- 9.- ERMITA DE SANT JOSÉ
- 10.- SANT JOANET DEL RIU SEC
- 11.- ERMITA SANT NICOLÁS DE BARI.
- 12.- SANT ROC DEL PLA - S. ROC DE CANET
- 13.- VIRGEN DEL CARMEN
- 14.- BIBLIOGRAFIA

1.- INTRODUCCIÓN: LAS ERMITAS DE CASTELLÓN.

El Camino Caminás, según José Sánchez Adell, es un viejo camino prerromano que atraviesa toda la comarca de la Plana de norte a sur en trayecto paralelo al mar, marcando dos niveles geológicos. El nivel inferior, entre éste camino y el mar, originariamente pantanoso y cubierto de frondosa vegetación, fue transformado parcialmente en huerta por los romanos y los árabes. El nivel superior, hasta la línea de contacto con el secano, se convertiría en la vieja huerta de Castellón.

El Caminás es el lugar donde se asientan la mayor parte de las ermitas de Castellón, antes de continuar podemos definir “ermita” como santuario o capilla pequeños, situados normalmente fuera de las poblaciones y que no suelen tener culto permanente, suelen estar dedicadas a santos o santas protectores

Desde los primeros momentos, aquel singular camino, centró los primitivos núcleos de población.

A lo largo del Caminás y en su intersección con los caminos que bajan al mar, se emplazaban las antiguas alquerías árabes, considerando como tales los pequeños núcleos de población que reunían a los miembros de una misma familia, tribu o clan.

Sant Jaume de Fadrell era la más importante de todas. L'alquería de Benirabe, situada a un nivel ligeramente superior, fue escogida en 1251 para fundar Castellón.

El castillo de la Magdalena, por su parte, ofrecía protección y refugio a los habitantes de las alquerías, al tiempo que tenía a su cargo la recaudación de tributos y la vigilancia de las vías de comunicación.

A éste antiguo camino, los nuevos pobladores, después de la conquista de 1233, le dieron éste sonoro nombre: El Caminás, El Camino Ancho, El Camino Grande.

En lugares más o menos próximos a las antiguas alquerías, se construirán en el transcurso de nuestra historia LAS ERMITAS DEL CAMINÁS.

2.- EL CAMINÁS

2.1. El Caminás: un poco de historia

Realizaremos un breve repaso desde la toponimia y la arqueología, según Ferran Arasa i Gil, sobre la ocupación antigua de nuestro termino municipal alrededor del Caminás, como ya hemos visto, un primitivo eje viario que atraviesa la Plana de norte a sur. La mayoría de los topónimos que estudiaremos son de origen árabe y corresponden a nombre de antiguas alquerías, por lo que resultan de gran utilidad para su localización aproximada. Aunque estas, al menos en algunos casos, se encuentran en lugares que ya habían sido ocupados en la época romana. Esta concentración de yacimientos romanos alrededor del Caminás es lo que nos hace pensar que este camino podía existir hace ya dos mil años.

Empezaremos por el mismo nombre del camino. Con el topónimo Caminás, aumentativo de camino, se conoce al menos desde 1398 un largo itinerario castellonense con un trazado diferente de la Antigua vía augusta, después camino real, que recorría el termino por poniente. A lo largo de este camino encontramos, como ya hemos dicho, diversas ermitas que, en su mayor parte, se han erigido en lugares ocupados en épocas antiguas: la Magdalena, Sant Francesc de la Font, Sant Roc de Canet, Lledó, Sant Josep y Sant Jaume, estos toponimos van acompañados, en algunos casos, del apelativo de la partida donde se encuentran: Sant Francesc de la Font, Sant Roc de Canet, Sant Josep del Censal y Sant Jaume de Fadrell; mientras que en otro caso es la propia ermita la que da nombre a la partida: la Magdalena.

Si por lo general, la construcción de las ermitas es sencilla y popular, es decir, cuatro paredes y un tejado de tejas árabes, las ermitas de Castellón, a excepción de la pequeña ermita de la partida de Canet, no son así. Sant Francesc de la Font, presenta una cubierta de bóveda y cúpula; Sant Joseph bóveda de arista; Sant Jaume de Fadrell cubre sus muros con una bóveda de cañón, mientras que San Isidro nos muestra una bóveda de crucería. Ahora bien todas suelen tener una nave sin capillas ni altares laterales y presentan porche.

Respecto a su historia, no está muy documentada y sus orígenes son confusos; encuentros de imágenes enterradas, en Lledó, favores recibidos en tiempos de pestes y calamidades, -en el caso de Sant Roc de Canet-, la antigua historia de Castellón en Fadrell y la Magdalena, o las devociones particulares y concretas de Gremios y Cofradías que cristalizan en la construcción de Sant Francesc, Sant Joseph y Sant Isidro. Las fiestas honrando a los titulares se celebran en la misma ermita, con misas, procesiones, cantos de los gozos y “porrat”.

Las principales ermitas del termino de Castellón y situadas al abrigo del Caminás son: Sant Jaume de Fadrell, Sant Roc de Canet, Sant Francesc de la Font, Sant Joseph, Sant Isidro y el Santuario Basílica del Ledó.

Otras ermitas son la de la Font de la Salut, en la partida de la Magdalena, documentada desde 1693, aunque su estructura actual corresponde al siglo XVIII, con una planta central con cúpula ciega sobre conchas y decorada con esgrafiados y pinturas murales. La ermita del Salvador, en la partida Benadresa, junto a la rambla de la Viuda, de 1782, que formaba parte de un intento de colonización del comerciante castellonense Salvador Cátala “El mercader”. Sant Joanet del Riu Sec, fundada en 1914, destruida en la guerra civil y recientemente restaurada y la ermita del Carmen, en el secano.

2.2. Construcciones en el Caminás

A lo largo del Caminás encontramos materiales que han sido utilizados a lo largo de los años en la construcción de todo tipo de edificios, trabajos y tareas agrícolas. Son los elementos básicos que han hecho posible las actuales ermitas, caminos, acequias, márgenes...

La tierra, la piedra calcárea y la de mares, la arena, el agua, las cañas y la madera se encuentran por todo el Caminás, tanto al principio del termino (cerca del mar) como al final (en las montañas de yeso). Son los materiales que han construido las casas de Castellón, y por tanto, el Caminás y sus ermitas.

Con todos estos materiales y muchos esfuerzos humanos, fueron construidas las ermitas del Caminás. San José de Censal, San Isidre y Sant Pere, Sant Roc de Canet, Sant Francesc de la Font, La Font de la Salut, todas estas ermitas y capillas del Caminás y alrededores, empezaron su construcción en el siglo XVII, época de gran desarrollo económico y social en la Plana. San Jaume de Fadrell, Lledó y la Magdalena son de siglos anteriores, aunque con reformas importantes, en aquel siglo. Las construcciones del siglo XVII son todas parecidas, tanto en el campo como en la ciudad, utilizando siempre los mismos materiales, con la única diferencia, en las piedras o sillares usados en las casas de gran valía o de dueños adinerados (actual Ayuntamiento, Campanario, la Lonja, algún convento...). Las paredes se realizaban básicamente con piedra seca recubierta de piedra con mortero de cal o con tierra pastada, tierra cocida para hacer los arcos, las esquinas, espadañas, los contrafuertes y los lindes de puertas y ventanas; vigas de madera y se remataba el edificio con teja redonda de grandes dimensiones. Casi nunca se realizaban cimientos, iniciándose los muros encima de la tierra en ocasiones apisonada manualmente.

Las paredes pocas veces eran enlucidas por su exterior, tal como todavía se puede ver en medianeras del casco viejo de la ciudad. En todo caso era una mezcla de arena y barro con cal bien pastada.

Otro elemento constructivo importante en las ermitas es el arco. Los arcos construidos para aguantar cubiertas y techos, se adaptaban a las costumbres y usos del momento, destacan casi siempre los arcos de medio punto por su sencillez (San Joseph, Sant Isidre, La Magdalena), rebajados o de vuelta de cordel, algunos de ellos rebajados por el paso del tiempo (Sant Isidre), ojivales rebajados (Sant Jaume), y las cubiertas a una o dos aguas sobre vigas apoyadas encima de arcos y muros.

3.LA BASÍLICA LLEDÓ

La existencia de la iglesia de Santa María del Lledó, donde se venera la imagen de la Patrona de la Ciudad, nos viene documentada desde 1375 cuando Berenguer Vicent, en nombre y representación de Pietro Corsini, cardenal rector de Santa María de Castelló, autoriza al Vicario Mayor para que puedan celebrarse diariamente Misa y Oficios Divinos en Lledó.

Durante la Edad Media, el Santuario será centro de peregrinaciones llegadas desde las comarcas de La Plana y el Alcalatén y aún de otros lugares extraños, como citan textualmente los documentos de los archivos. Vila-real y Almassora peregrinan al Lledó desde 1394.

El templo existente en aquellos siglos era de una sola nave, con portada de piedra, arcos góticos y cubierta de madera a dos aguas. La imagen de la Mare de Déu se exponía entonces encerrada en ostentorios y relicarios de oro y plata, que citan sistemáticamente los inventarios de la Iglesia. En 1559 se funda la primera Cofradía del Lledó, que colaborará activamente con el Ayuntamiento en las sucesivas obras, reformas y dotación de



patrimonio, en una acción conjunta y constante durante toda nuestra historia. De 1572 y de trazas renacentistas es la actual portada de acceso al Santuario.

El siglo XVII viene condicionado en buena parte por las pestes, guerras y revueltas. Lledó será habilitado en diversas ocasiones como hospital de apestados, pero una vez superada la crisis, los castellonenses transforman por completo la vieja estampa medieval del Santuario, construyendo un nuevo templo que inicia en 1659 el arquitecto Joan Ibañez y que concluye en 1670 Pere Vilallave.

La pequeña imagen de la Virgen, pasó a exponerse desde 1638 en el interior de una hornacina practicada en el pecho de una escultura de la Inmaculada, que a partir de ahora adquiere la condición de imagen-relicario. Destruída parcialmente y restaurada en



1972, se conserva en el Museo de la Basílica. La actual imagen es obra de Tomás Colón.

El siglo XVIII comienza con la elección de la actual Cofradía y la fundación de las capellanías de la Virgen, construyéndose una casa junto al templo donde residir. Una vez finalizadas las secuelas de la Guerra de Sucesión, en 1724 comienza la construcción de la actual

Basílica bajo la dirección del arquitecto Pedro Juan Labiesca. Los gremios, la nobleza y la labranza contribuyen con el Ayuntamiento en levantar uno de los edificios más singulares del siglo XVIII castellonense y el mayor templo rural del País Valenciano. El Santuario era inaugurado en 1766 después de dirigir las últimas fases de las obras los arquitectos Juan de Rojas, José Gascó y Juan Argente. La fiesta del Lledó, celebrada antiguamente el domingo infraoctava de la Asunción de la Virgen, pasó a conmemorarse desde 1703 al primer domingo de septiembre. Desde 1912 se celebra el primer domingo de mayo.

En 1901 se inauguraría el nuevo “Camino Paseo” entre la Ciudad y el Santuario, restaurándose seguidamente el templo. En la decoración intervinieron los escultores Tomás Viciano y Manuel Carrasco y pintores como Castell, Simó y Aliaga. En 1922 la Virgen del Lledó era proclamada por Pío XI como Patrona Principal de la Ciudad y el 4 de mayo de 1924 el cardenal de Tarragona, Vidal y Barraquer, la coronaba pontificia y canónicamente en el lugar donde años después y en conmemoración fue erigida La Farola.

De 1958 es el monumento a Perot de Granyana (labrador que encontró la imagen en 1366) obra de Juan Bautista Adsuara. El 1 de mayo de 1983 el Santuario es declarado como Basílica por el Papa Juan Pablo II.

En el Museo del templo se exponen interesantes piezas de orfebrería, escultura, bordados y alguna pintura, la peana procesional del escultor Viciano, ornamentos y mantos.

4. ERMITA DEL SALVADOR.

Conocida popularmente como "Les Casotes", se encuentra en la partida de Benadresa, en las proximidades de la Rambla de la Viuda, formada por la unión de la Rambla Carbonera con el Río Monlleó.

En 1781, D. Salvador Catalá "El Mercader" consiguió la autorización del Rey Carlos III para aprovechar las aguas sobrantes del "Molí d'Ensaloni" para regar sus tierras, construyendo un molino y una masía: "Les Casotes".

Tanto la masía principal como la ermita, dedicada a su titular El Salvador, son de 1782. Es una ermita de tipología tardo-barroca, de una sola nave, con arcos de medio punto rebajados y apoyados sobre pilares. Ha sido recientemente restaurada y en la actualidad no tiene culto.

5. SANTA MARÍA MAGDALENA DEL CASTELL VELL.

En 1252 se funda la nueva ciudad de Castellón. A partir de aquel momento el Castillo de la Magdalena, conocido en la documentación medieval como el "Castell Vell", dadas las condiciones de precariedad y abandono en que quedó sumido, inicia el despoblamiento y comienza a arruinarse. Tan sólo quedaría en pie su antigua capilla, dedicada ya posiblemente a Santa María Magdalena, donde llegarían las procesiones de penitencia y rogativas desde la población.

La primera referencia documental a una procesión de penitencia que llega hasta la ermita del Castell Vell es de 1375. La Ciudad se encontraba afectada por una epidemia de peste negra. Es la única noticia, localizada en los archivos, sobre esta antigua y primera ermita de ella nada se ha solo el recuerdo ubicación.



la Magdalena. De conservado, ni tan del lugar de su

Años más tarde, en Monasterio de conocido los castellonenses barbut" y de

1451 un fraile del "Santes Creus", popularmente por como "el frare nombre real

"Antoni", inicia la construcción de la actual ermita de la Magdalena, en un lugar distinto de la anterior y aprovechando una antigua cisterna de grandes proporciones excavada en la roca. Estructurada en dos naves paralelas, separadas por arcos muy rudimentarios y cubierta con bóveda de cañón, el religioso dedicó sendos altares, tanto a la Magdalena como a San Bernardo de Claraval, el fundador de su orden monástica. El justicia, jurados y prohombres de Castellón, solicitan al Arzobispo de Tarragona que otorgue indulgencias a cuantos contribuyan en la construcción del nuevo ermitorio.

Entre 1455 en que se construye el pórtico y 1590, la ermita experimenta obras de reforma y ampliación. Se dota su altar mayor de un retablo de madera, reedificándose las caballerizas para el servicio de los peregrinos. El ermitorio, como meta de rogativas y peregrinaciones durante la edad media y aún con posterioridad, disponía de cocinas,

comedor, cisternas y hospedería, que diligentemente reconstruía y reformaba el Consell Municipal, propietario de la “casa y ermita de Santa Magdalena”.

En 1745 la ermita se encuentra en estado de práctica ruina y el Ayuntamiento acuerda suspender temporalmente la Romería desde la Ciudad. Cuatro años más tarde, una vez reconstruida, se recupera la Romería anual, ahora en conmemoración de la fundación de Castellón.

El edificio adopta su configuración actual a partir de 1758 cuando el maestro de obras Vicente Pellicer reconstruye todo el conjunto. Con motivo del VII Centenario de la fundación de la Ciudad, en 1952, se realizan obras en el emitorio, y entre 1988-1989 se consolidan parcialmente las ruinas del Castell Vell y se restauran los muros exteriores del edificio.

Su altar mayor aparece presidido por una pintura sobre tabla, imitando cerámica, realizada por Juan Bautista Porcar Ripollés en 1940.

FIESTAS:

Marzo. Tercer domingo de Cuaresma. “Romería de les Canyes” desde la Iglesia Catedral de Santa María. Cantos rituales y Canto de los Gozos. Reparto de rollos. Bailes populares. Conciertos. Retorno nocturno con desfile de la Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús, Colegio Apostólico, Corporación Municipal.

6. SANT FRANCESC DE LA FONT.

Se localiza esta ermita junto al antiguo "Camino de las Villas de Benicásim", en la partida castellonense de “Cap”, así conocida por los labradores al acabar tras los muros de la ermita el “cap” mayor, pocos metros sus aguas en el "Molí



Los parajes de Sant han adquirido el mítico entre los relata el escritor Pascual Tirado en su fue un día de San partieron desde el gigante “Tombatossals

la conquista de las islas Columbretes. Una vez conquistadas y de regreso hacia el Castell Vell, de nuevo nuestros héroes míticos visitaron la ermita de Sant Francesc.

Francesc de la Font carácter de castellonenses. Según costumbrista José libro "Tombatossals" Francisco cuando “Molí la Font” el i la seua Congolla” a

El Molí la Font por su parte, estuvo identificado con la mítica fuente griega de Castalia, nombre ampliamente aceptado en los círculos festivos de la Ciudad, hasta el punto de identificar, aunque sin ningún fundamento, el antiguo Castellón con la fuente de las musas griegas.

La primera noticia localizada hasta el momento, que nos indica la existencia de la ermita de Sant Francesc de la Font, es de 1748, momento en que ya estaba construida. En 1913 sin embargo, el edificio se cataloga como abandonado y ruinoso.

La Germandat del Cavallers de la Conquesta, entidad cultural, solicita la ermita para su reconstrucción en 1975 y el 9 de octubre de 1976, en el VII Centenario de la muerte del rey Jaime I, el edificio es abierto de nuevo al culto tras una excelente labor de restauración. Las obras acabaron con el mito de su pobreza, apareciendo bajo el encalado y la suciedad de las paredes, un interesante conjunto de pinturas al fresco, datadas en la segunda mitad del siglo XVIII, en la etapa conocida como del barroco ilusionístico. Los frescos, que llenan por completo los muros de la ermita, fueron restaurados por Gabriel Cantalapedra en 1982 por encargo del Excmo. Ayuntamiento.



En 1985 se traslada a Sant Francesc el peiró gòtic (cruz de término) de Fadrell y los años inmediatos, la ermita experimenta obras de mejora y consolidación.

FIESTAS:

Octubre. Día 12. Octava de San Francisco. Solemne Misa Mayor. Procesión General al “Molí de la Font” .“Porrat y bailes populares”. Canto de los Gozos. Bendición del término. Vísperas solemnes. Conciertos. Juegos Infantiles.

Primer domingo de Octubre: Homenaje a “Tombatossals” al “Molí de la Font”.

La víspera del 9 de octubre, Vela de Armas de la Germandat dels Cavallers de la Conquesta.

7. ERMITA S. ISIDRO Y S. PEDRO.

La ermita de San Isidro y San Pedro, según su antigua titularidad, toma el sobrenombre de la partida huertana donde se encuentra construida.

El año 1628, Antonio Castell regala unos terrenos a la Cofradía de labradores para que construyan una ermita dedicada a estos dos santos.

El 10 de junio de 1631 se colocaba la primera piedra, en un solar junto al antiguo camino de Castellón al mar, actualmente “Camino Viejo del mar” y pocos años después, en 1633, Úrsula Mas, doncella, lega diez sueldos para las obras de la nueva ermita en construcción.

En 1652, Cristóbal Figuerola y Pedro Castell, como Prior y Procurador respectivamente de la “Casa i Ermita de Sant Isidre i Sant Pere” contratan con el escultor de Valencia Antonio López la construcción de un retablo de madera para el altar mayor, que aún se conserva en su lugar original. Este retablo, donado por Francisco Mercer Mas en 1672, disponía de un vano central donde se instaló una pintura con las imágenes de los santos titulares. El lienzo fue retirado de la ermita en 1936 para evitar su destrucción, custodiándose actualmente en el Museo de la Catedral de Santa María.

En la epidemia de cólera de 1885, el ermitorio fue habilitado como hospital y entre 1892 y 1894 el Ayuntamiento realiza obras de reforma y reconstrucción. La ermita fue cedida en 1972 a las Entidades Agrarias de la Ciudad que de nuevo la restauraron.

FIESTAS:

Mayo. Domingo siguiente al día 15. Bendición de los campos. Canto de los Gozos. Misa solemne. Gran “mascletá”, “porrat” y Bailes populares.

8. SANT JAUME DE FADRELL.

La primera noticia sobre el lugar de Fadrell es de 1178 cuando el Rey Alfonso II de Aragón concede el “Castrum et Villam de Khadrell” al Obispo de Tortosa Ponç de Munelles, por la consagración de aquella catedral.

La vieja alquería de Fadrell, que ya habían habitado posiblemente los romanos y los árabes, era la mayor de las localizadas junto al Caminás. Después de la conquista del Castell de la Magdalena en 1233, el Rey Jaime I la entrega a la Orden de Calatrava y posteriormente a la de Santiago de Uclés, que readapta el edificio, construyendo una ermita dedicada a su patrón San Jaime y un cementerio aún subsistente.

Aquella primitiva ermita, actualmente “Salón Gótico”, aparecía presidida desde 1545 por un retablo de pintura gótica, obra del pintor Pere Pertús, conservado ahora en su lugar original. Se trata del único retablo de esas características y época en toda la ciudad.

El salón gótico fue abandonado como iglesia de la ermita de Fadrell los últimos años del siglo XVI cuando “l'obrer de Vila” Llorens Pellicer comienza la construcción de la actual. El recinto se encontraba fortificado y rodeado de murallas, protegido por una torre cuadrada, todavía en pie junto al patio de la ermita, aunque sensiblemente transformada.

A partir de 1696 el ermitorio y sus dependencias experimentan obras de transformación. Ignasi Vilallave construye el pórtico y la nueva puerta de acceso desde el camino y cambia las cubiertas de la iglesia. En 1704 Miquel Queral Conde reforma de nuevo el ermitorio, que quedará en su estado actual. Con posterioridad se encargan algunas pinturas y un retablo de madera para el altar mayor, en estilo rococó, también conservado en su lugar primitivo.

Las últimas reformas son de 1925 y fundamentalmente de 1983 cuando se rehabilita el conjunto bajo la dirección de Francisco Segarra y Ramón Rodríguez Culebras. En sus dependencias se instala el Museo Municipal de Etnología, inaugurado el 25 de Julio de 1985, donde se exponen los elementos más importantes de nuestra cultura material. También existe una maqueta del Castellón medieval.

FIESTAS:

Julio. Domingo siguiente al día 25. Rosario de la Aurora. Canto de los Gozos. “Porrat popular”. Juegos Infantiles. Conciertos. Misa solemne y procesión.

9. ERMITA DE SANT JOSÉ.

La ermita de Sant Josep, construida en la huerta castellanense, en la partida de Censal y junto al viejo “Caminás”, es también conocida en la antigua documentación como “Sant Josep de l’Olivera”.

Su construcción se inició en 1685, en un acto simbólico del que dejó testimonio escrito Josep Llorens de Clavell.

El 25 de junio de 1689 se inauguraba solemnemente la nueva ermita, con asistencia de los Jurados, clero de Santa María y del Obispo Andrés Caperó. Habitualmente no tiene culto.

El gremio de carpinteros y ebanistas tienen a su cargo la conservación y mantenimiento.

La única decoración de interés resulta ser dos medallones de pintura mural con los temas del Nacimiento de Jesús y la Huída a Egipto, de escaso mérito artístico, y un aguamanil de piedra con una concha avenerada, localizado en la sacristía. La cerámica barroca del presbiterio fue robada hace algún tiempo, desapareciendo también los zócalos cerámicos que adornaban la cocina de la casa de los ermitaños, adyacente a la iglesia.

Esta casa, pensada en algún momento como ampliación del Museo Municipal de Etnología, conserva la tipología propia de las antiguas construcciones rurales populares de la huerta castellanense en los siglos XVII-XVIII.

FIESTAS:

El día 19 de Marzo.

10. SANT JOANET DEL RIU SEC.

Presidida por la imagen de San Juan fue construida el año 1914 cerca del cauce del Río Seco, en la zona del "Crémor", y fue destruida en 1936 y reconstruida de nuevo después de la guerra civil.

Es una ermita de una nave, construida en ladrillo. De titularidad particular, tiene culto los meses de verano que es cuando se reúne el mayor número de vecinos de su alrededor.

11. S. NICOLÁS DE BARI.

La ermita urbana de Sant Nicolau en el “Carrer d’Amunt”, (actual calle de Alloza), era la antigua mezquita de los moros de Castellón. En 1535 los musulmanes conversos de la Ciudad recibían instrucción religiosa en su mezquita, convertida ahora en iglesia bajo la advocación de San Nicolás de Bari.

Entre 1608-1611 la ermita experimenta importantes obras de transformación, encargándose un retablo para su altar mayor al escultor Juan B. Vázquez, que dotaría con posterioridad Francisco Mercer en 1624. De nuevo entre 1645 y 1664 se realizan nuevas obras en San Nicolás, siempre promovidas y patrocinadas por el Consejo Municipal, propietario del edificio, construido a la antigua muralla foral de la Ciudad. Definitivamente, en 1736, la ermita adopta su actual configuración, perfilándose un templo de cuatro tramos, cubierto con bóveda de cañón, capillas laterales y presbiterio rematado con cúpula ciega. La casa del ermitaño era de 1780.

Entre las principales obras de arte que albergaba Sant Nicolau, algunas de ellas desaparecidas, cabe citar la pintura del santo titular realizada por José Camarón Bonanat hacia 1775 y el nuevo retablo de madera para el altar mayor, de principios del pasado siglo, obra del escultor castellanense Cristóbal Maurat, con toda una serie de imágenes de tradición barroca, lamentablemente desaparecidas.

En 1828 se coloca la actual portada de piedra en la fachada y en 1942 los vecinos de la calle y el Ayuntamiento repristinan la ermita, convertida los años de la última guerra en lógica masónica.

A partir de aquel año, presidirá la iglesia un conjunto de imágenes realizadas por el escultor Juan B. Folia Prades. Las últimas obras de reforma del presbiterio y decoración del templo son de 1981.

FIESTAS:

Diciembre. Día 6. Fiesta Principal. Misa Mayor. Procesión de la “Tornà”. Reparto del pan bendecido. Canto de los Gozos. Serenatas populares. Gran traca.

La ermita es especialmente visitada todos los lunes del año, siguiendo la tradición de “Les Caminates de Sant Nicolau”.

12. SANT ROC DEL PLA - S. ROC DE CANET.

El origen de las dos ermitas que tuvo dedicadas San Roque en la ciudad de Castellón, (la ermita de Sant Roc del Pla, ya desaparecida, y la ermita de Sant Roc de Canet) hay que buscarlo en la protección dispensada por el santo en tiempos de pestes y epidemias.

Después de las pestes de 1647 y 1648, el Consejo Municipal castellanense acuerda construir una ermita dedicada a San Roque sobre lo que fue Casa Blanca, hospital de apestados y cementerio, en la actual plaza de Teodoro Izquierdo, junto al Estadio Castalia. El 24 de enero de 1651 se coloca la primera piedra de la nueva ermita y tras la paralización temporal de los trabajos a causa de una nueva serie de pestes, se reinician las obras bajo la dirección de Pedro Vilallave. La ermita se concluye en 1658.



En 1681 los Jurados castellonenses contratan con el escultor Lázaro Catani la realización de un retablo de madera para el altar mayor, ocupando el lugar central la pintura de San Roque, tradicionalmente atribuida a Ribalta, depositada ahora en el Ayuntamiento. El lienzo ha sido relacionado últimamente por los investigadores con el pintor Urbano Fos, que lo realizaría entre 1649-1650 para la antigua Casa Blanca, pasando con posterioridad a la ermita de Sant Roc del Pla.

El edificio fue reconstruido en 1713 pero en 1847 con motivo de las guerras carlistas fue acordada su demolición. La pintura de San Roque pasó al Ayuntamiento en 1883.

La ermita de Sant Roc de Canet por su parte fue construida en 1652 habilitando una antigua alquería como iglesia donde venerar al santo abogado contra las pestes.

El ermitorio, escasamente utilizado excepto el día de la Magdalena, como parada final en la "Romería de les Canyes", ha sido cedido recientemente a la "Colla Pixaví", procediendo el Ayuntamiento a su restauración.

FIESTAS:

Marzo. Tercer domingo de Cuaresma. "Romería de les Canyes". Parada para almorzar. Ruegos del ritual. Tradición de la "figa i dosset". Último domingo de Septiembre: Fiesta propia de la ermita. Juegos tradicionales. Conciertos. Misa. Visita a "Les Fontanelles". Canto de los Gozos.

13. VIRGEN DEL CARMEN

Es la más moderna de las ermitas del término municipal de Castellón. Fue construida el año 1948 en la partida "Estepar" junto al "Camí dels Palos" por iniciativa de los vecinos sobre un solar cedido por la familia de Vicente Pachés . Consta de una nave con un pequeño retablo de columnas, donde se venera la imagen de la Virgen, sacristía posterior y un amplio pórtico para resguardar a los fieles durante las celebraciones. Se celebraba la fiesta de su titular en el mes de julio.

La ermita, tras su cesión al Ayuntamiento el 1 de Octubre de 2002 con la condición de que se dedicara al culto católico y en honor de la Virgen del Carmen, ha sido totalmente reconstruida a lo largo del año 2004, por la empresa Piaf, S.L.

El pasado 15 de julio de este mismo año tuvo lugar el acto solemne de bendición y reconciliación de la citada ermita, en nombre del Obispo de la Diócesis, por el Vicario de la Catedral de Santa María mossén Josep Miquel Francés Camús, celebrándose la primera misa, que interpretaron el grupo musical Els Llauradors, y una procesión por los alrededores con una gran participación popular.

Junto a la Virgen del Carmen se veneran ahora las imágenes de Santa Ana y San Joaquín (todas ellas costeadas por la Fundación Caja Castellón. Bancaixa) padres de la Virgen y abuelos de Jesús, patronos de la gente Mayor, pues la ermita ha sido confiada al cuidado del Consejo Municipal de la Tercera Edad, siendo sus ermitaños la asociación católica "Vida Ascendente".

14. BIBLIOGRAFIA

-
- “El Caminás i les ermites”, Colla Rebombori i Fundació Davalos Fletcher, 1997
- “Inventari d’Ermites, Ermitatges i Santuaris de l’Alt i Baix Maestrat (Castelló)”F. Xavier Cantos i Aldaz, Gustau Aguilera i Arzo.. Diputació de Castello, 1996.
- “La ermita de Sant Roc de la Donació”, Matilde Pepín Fernández, Ayuntamiento de Castellón, 2004
- “Les ermites del Caminás”, Ajuntament de Castelló,1990.
- Pagina web del Ayuntamiento de Castellón www.ayuncas.es
- “Tresors amagats. Les ermites de Castelló, Vicente Pascual Moliner, Diputació de Castelló , 1997